

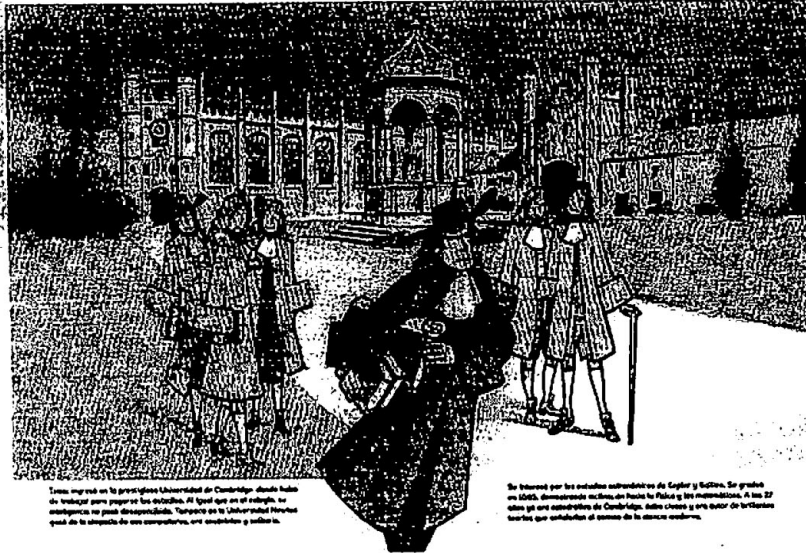
Newton despierta a los pequeños

Fundación Séneca edita el tercer libro de 'Mis primeros científicos', ilustrado por Juan Álvarez y Jorge Gómez

PEPA GARCÍA

MURCIA. «Lo que sabemos es una gota de agua; lo que ignoramos es el océano». Con esta frase de uno de los más importantes científicos de todos los tiempos, el astrónomo, físico y matemático Isaac Newton (Woolsthorpe, 1642-1727, Cambridge), como hilo conductor, la Fundación Séneca ha editado el tercer libro de su colección 'Mis primeros científicos'. Para gente muy inteligente de menos de 10 años. El objetivo es «continuar con el trabajo de divulgación científica, aportando una gota más que llene ese inmenso océano de desconocimiento al que todos tenemos algo que aportar». Lo explicó ayer, gráficamente, el director general de Universidades y Política Científica, Eduardo Osuna, en la presentación de las publicaciones editadas por la Fundación Séneca con motivo de la Semana de la Ciencia y la Tecnología (Secyt), que se celebra en el Jardín del Malacón del 4 al 7 de noviembre.

Así, Juan Álvarez y Jorge Gómez ilustran un entretenido, riguroso, exacto, ágil y fiel cuento sobre el autor de la ley de la gravedad, entre otros muchos descubrimientos, que servirá de material didáctico para «facilitar la formación en el aula y el primer acercamiento a los alumnos de todos los centros escolares de la Región a la ciencia, antes incluso de que se inicien en conocimientos específicos para inculcarles en una atmósfera que les lleve a desarrollar esa curiosidad



Trama inspirada en la prestigiosa Universidad de Cambridge donde hubo de estudiar para preparar los estudios. El tipo que en el estudio se encuentra en esta ilustración. Tomado de la Universidad Newton, que es el símbolo de un constructor, un creador y un líder.

Se inspiró por los estudios extraordinarios de Copérnico y Galileo. Se grabó en 1685, demostrando incluso, de Pascal y las matemáticas. A los 27 años ya era matemático de Cambridge, había creado y era autor de bellas obras que constituyen el nombre de la ciencia moderna.

Una de las ilustraciones recogidas en 'Mis primeros científicos'. :: JUAN ÁLVAREZ Y JORGE GÓMEZ

innata», comentó el gerente de la Fundación Séneca, Antonio González.

Con una tirada de 4.000 ejemplares, 'Manzanas maduras' (como se titula el libro sobre Newton) llegará también a todas las bibliotecas de la Región y está, desde ayer, a disposición de padres y educadores para descargarlo gratuitamente de la web (www.f-seneca.org/secyt10) en formato 'pdf' y

'Manzanas maduras' facilita el primer acercamiento de los escolares de la Región a la ciencia

lograr que disciplinas como las matemáticas, la física, la astronomía y la filosofía, que pueden resultar tan áridas a los niños, cautiven de una forma amena a los pequeños.

Rigor

Esta publicación, que se suma a las ya dedicadas a Charles Darwin y a Galileo Galilei en anteriores ediciones de la Secyt, está destinada a un público infantil, pero su con-

tenido se ha desarrollado con el máximo rigor. Por ello ha contado con el asesoramiento científico de José Antonio Oller, profesor de la Universidad y premio Jóvenes Investigadores de la Fundación Séneca, y ha sido adaptado por Principia Comunicaciones.

Eduardo Osuna destacó el trabajo de documentación realizado por los ilustradores para «contextualizar la obra, el pensamiento y los descubrimientos científicos de Newton, sus aportaciones a la ciencia y el progreso humano, y acercárselos a los más pequeños» sobre «una época, finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, tan difícil a nivel de documentación», comentó Juan Álvarez que, como añade Jorge Gómez, considera «un verdadero regalo» haber podido realizar «un trabajo especial, porque el personaje también lo era».

Asimismo, Eduardo Osuna ha adelantado que en la Secyt se presentará el tercer libro de la colección 'Biblioteca de Teatro Científico', «una obra pionera en nuestro país», afirma Osuna. Bajo el título 'Viaje al corazón del árbol' y aprovechando la efeméride del Año Internacional de la Biodiversidad, este libro servirá para concienciar a los niños, a través del teatro, de la importancia de preservar la salud de nuestro medio ambiente.

Escrito por Fulgencio Martínez Lax, dramaturgo y profesor de la ESAD, y Jesús Galera, conocido marionetista murciano, es la historia de dos niñas que harán un viaje por el mundo de los animales y las plantas para salvar a un árbol enfermo. El libro está ilustrado por Cristina Quiles, al igual que las anteriores obras de la colección: 'El mensajero de las estrellas' y 'Patametesotopico, el fantasma científico'. A estas tres obras también se puede acceder desde la web de la Fundación Séneca.

«Al escribir importa la obra, lo de menos es el autor»

Carlos Balado. Director de la obra social de la CECA y novelista

BLANCA TORQUEMADA

MADRID. 'Luna de junio' es el título de la novela de Carlos Balado (Oviedo, 1961) que hoy se presentará en el Centro Cultural Las Claras de Cajamurcia. Es director de la Obra Social de la CECA (Confederación Española de Cajas de Ahorros) y en su entorno pocos conocen su faceta de escritor. Ahora, con 'Luna de junio' (editada por Almed), ha salido a la luz no sólo su veta de narrador sólido y mordaz, sino también una vocación sostenida en el tiempo. Tiene terminados otros dos libros que espera ver impresos pronto, sin que su pasión por la literatura atenace su pulso como directivo. Periodista y sociólogo de formación, compagina la

comunicación y la gestión con su lado creativo. «También esa fusión es posible», dice.

-Resulta que, además de despuntar en el ámbito financiero, usted escribe.

-¿Desde niño!

-No tan crío, supongo...

-Con catorce años ya escribía cuentos. Esto no viene de ahora. Al principio era más esporádico, y ya veinteañero me lo empecé a tomar más en serio, pero lo que me salía era muy malo. Barroco, artificial y forzado. Y tampoco me ayudaba la profesión.

-¿El periodismo?

-Sí, porque contamina el estilo. Te lleva a escribir de forma acartonada y no terminas de romper.

-También tiene su lado bueno, porque ser 'plumilla' adiestra en la economía del lenguaje y a la hora de organizar los elementos narrativos.

-En la habilidad, ayuda, desde luego. La dificultad es que creas un hábito que se convierte casi en un cliché. ¡Me faltaba encontrar el punto adecuado!

-¿Y ya ha dado con él en 'Luna de junio'?

-Sí, pese a que me costó. Tenía muy claros los personajes, pero llegó un momento en que perdí el interés, porque esos personajes tenían gracia, pero la historia no. Ahí lo dejé porque ves que las cosas se salen formalmente bien, pero sin pasión. Y luego tampoco acabas de encontrar una voz propia. Pero lo superé y la criatura cobró vida.

-Quizá por eso comparen lo de escribir un libro con tener un hijo: es tuyo, pero no eres tú.



Carlos Balado. :: LA VERDAD

-Exacto. Y tienes que alcanzar ese momento en el que te digas: «Si a mí me gusta, a los demás también».

-No pocos pasajes de la obra hacen sonreír.

-Es una novela de humor y me la tomo con humor. Cuando escribo me importa la historia, el libro, no el autor.

-La protagoniza un joven huraño y antisocial que me ha recordado vagamente al Holden Caulfield

EL ACTO DE HOY

► Qué. Se presenta la novela de Carlos Balado 'Luna de junio'. Está editada por Almed.

► Dónde. En el Centro Cultural Las Claras de Cajamurcia.

► A qué hora. 20.00 horas.

de 'El guardián entre el centeno'.

-Desde luego, la novela de Salinger me gustó mucho, por innovadora, pero mi personaje es diferente. Está en una edad, poco más de veinte años, que resulta complicada para todo el mundo porque es una época en la que tienes que tomar decisiones. No eres ya adolescente y tienes que aprender cómo relacionarte como tú quieres con los demás. Tienes que decidir si estudias, si empiezas a trabajar... Qué vas a hacer con tu vida, en suma.

-Otros personajes encierran una crítica corrosiva. Como es el caso del jefe de recursos humanos de una multinacional.

-Personajes como ese son bastante comunes, te los puedes encontrar en cualquier lado.